

EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE MAYO, 58

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUZVILLA

EL SIGLO

El batallón universitario

Quando empezó á hallarse del proyecto de organizar un batallón formado de estudiantes de la universidad, nos resistimos á dar crédito á la noticia: tan extraña, y aun tan absurda nos pareció aquella idea.

¿Cómo! ¿Aquí, donde es opinión general que la mayor parte de las dificultades con que se lucha para afianzar las instituciones y establecer una administración regular proceden del militarismo, podía pensarse seriamente en militarizar á los estudiantes de la universidad?—No nos cabía en la cabeza que tal cosa pudiera llevarse á cabo. Y sin embargo el pensamiento se ha realizado. Quando se trata de formar colonias agrícolas, de construir ferro carriles, de hacer transitables los caminos, de sustituir por otros vehículos esas carretas primitivas con las que no hay empedrado posible, todo se vuelve dificultades y obstáculos: y se pasan años y años antes de que una de esas reformas tan útiles y necesarias se ponga en práctica.

Pero para uniformar y armar el batallón universitario, no ha habido inconvenientes; y en un breve plazo hemos visto á los jóvenes estudiantes marchar por las calles y las plazas de la ciudad con aire marcial y figurar en la gran revista del 25 de Agosto.

¿A qué propósito obedece la formación del batallón universitario? No podemos comprenderlo. —Si la Patria estuviese amenazada por un poder extranjero, si se tratase de defender la independencia y la soberanía de la Nación, comprenderíamos perfectamente que esa juventud generosa que llena las aulas de la Universidad, y que aquí como en todas partes está animada del mas puro y ardiente patriotismo, empuñase el fusil para defender el suelo en que ha nacido y los derechos soberanos del pueblo.

Si estuviese armada la guardia nacional, todavía se concebiría que ese núcleo de jóvenes ligados entre sí por el amor al estudio quisiese formar una colectividad que robusteciese los lazos de union y compañerismo que entre ellos existe.

Pero de nada de esto se trata. Ni la guardia nacional ha sido convocada, ni hay temor de que un poder extranjero intente usurpar ó atacar la soberanía de este pueblo. ¿Qué se proponen entonces, volvemos á preguntar los que han tenido la singular idea de armar y uniformar á jóvenes, cuyas tareas les alejan naturalmente del ejercicio de las armas?

Es preciso tener presente que hay en nuestra raza una tendencia bien marcada á todo lo que es militar. Quando hemos visto recientemente cruzar las calles al batallón universitario, hemos quedado sorprendidos de la soltura y gallardía de aquellos novales soldados. Marchaban en perfecto orden de formación y nadie hubiera creído que llevaban tan poco tiempo de ejercicios militares. —A pesar de eso no podía menos de causarnos pena el pensar como aquellos ejercicios y aquella organización militar habian de despertar en ellos la afición á la milicia, á que tan propensos son nuestros jóvenes, y que tal vez pueda dar lugar algun día á tristes y deplorables conflictos.

Estamos completamente de acuerdo con las ideas contenidas en el editorial de *El Ferro Carril* de anoche, y no podemos menos de lamentar la ligereza y la imprevisión que en nuestro concepto han precedido á la formación del batallón universitario. —Quando debia proponerse en cuanto sea posible á dar carácter civil á todos los establecimientos del país, vemos que por el contrario se lleva el germen del militarismo al seno mismo de la Universidad. —Sentimos tener que censurar esta medida, y nos duele la contradicción flagrante que indudablemente existe entre el espíritu que la ha dictado y la oposición general, no ciertamente al ejército y á los militares, sino al militarismo que desde hace trece años ha invadido las entrañas de esta sociedad, sin que hasta ahora haya sido posible desarraigarlo y libertar al país de su influencia.

SOCIEDAD GENERAL

CRÉDITO

Los suscritores de las 6,000 acciones ofrecidas por el Sindicato, deben pasar desde hoy hasta el 15 del corriente por las oficinas de la Sociedad, calle Zabala núm. 133, á canjear por los valores designados en el aviso fecha 3 del que rige, las acciones que le han sido adjudicadas ó á retirar la orden de entrega para el Banco de Londres y Río de la Plata contra abono en el mismo del importe en efectivo.

Montevideo, Setiembre 10 de 1888.

4832-115 P. Lary Storch y C.

SOCIEDAD POPULAR COOPERATIVA DE GAS

Capital: 2.000,000 \$ oro dividido en 80,000 acciones de á 25 \$ cada una

COMISION DIRECTIVA PROVISORIA

Presidente **D. Manuel Artagaveytia**.
Vice **Dr. D. Eduardo Brito del Pino**.
Tesorero **D. Pedro Piriz y Valdez**.
Secretario **D. Enrique Balparda**.
Vocal **D. Manuel Gorlero**.

Dr. D. Justino J. de Aréchaga.
D. Carlos Anavitarte.
Ingeniero consultor, **D. Rodolfo Artaga**.

Desde esta fecha queda abierta la suscripción de acciones en el domicilio provisorio de la Sociedad, calle Rincon núm. 58, en la Bolsa de Comercio, escritorio de los señores Platero y Pringles y en el de los señores Gurmendez y Moscato, calle Zabala, núm. 65.

Las condiciones de la suscripción son: 50 por ciento pagaderos una vez concluida la colocación de acciones y el resto en la forma y tiempo que la Comisión Directiva lo juzgue necesario.

Los accionistas tendrán un quince por ciento de rebaja sobre el precio que se establezca para los consumidores no accionistas, y el uso del contador regulador será gratuito, á más de otras concesiones que se puedan acordar á los consumidores.

Las obras de instalacion empezarán en cuanto quede cubierta la suscripción de la cuarta parte del capital social.

Montevideo, Setiembre 1.º de 1888.

2467-07.8

El Secretario.

La Agrícola Industrial

CAPITAL: \$ 250,000

DIVIDIDO EN 2,500 ACCIONES DE \$ 100

OBJETO DE LA SOCIEDAD

Cultivo y elaboracion de lino, cáñamo, maní y tabaco — Fabricacion de cuerdas.

Comision Inletadora

Doctor don Carlos Maria de Pena.

- Francisco A. Lanza.
- Luis Sivori.
- Pablo de Malherbe.

Se avisa al público que el sábado 15 del corriente á las 4 de la tarde se cerrará la suscripción de acciones de esta sociedad en el escritorio calle Misiones núm. 91, procediéndose en seguida al prorrateo; previniéndose que no entrarán al prorrateo cuatrocientas sesenta acciones que han sido tomadas por los miembros de la Comisión iniciadora.

Montevideo, Setiembre 8 de 1888.

2471-15

La Comisión

COMPANÍA NACIONAL

DE CONSUMIDORES

GAS Y LUZ ELÉCTRICA

Sociedad Cooperativa

PRIMER DIRECTORIO

Presidente: **Dr. D. Manuel Lanza**.
Vice-Presidente: **T. W. Howard**.
Secretario: **José A. Ferreira**.
Vocales: **José Shaw**.
Arturo Richard.
Federico Paulier.

Aprobados definitivamente por el Poder Ejecutivo los Estatutos de la Compañía con las reformas introducidas por el Directorio, se declara abierta la suscripción á las diez mil acciones de á cien pesos cada una que constituyen la primera serie y dan derecho á la rebaja en el importe del consumo, acordada á los socios fundadores por el artículo 16 de los Estatutos.

Los pedidos de acciones pueden hacerse por escrito en la Oficina provisoria, calle 25 de Mayo número 266 de 10 a. m. á 5 p. m. todos los días hábiles.

La Oficina facilitará los boletos para la suscripción, y dará á los interesados el resguardo correspondiente.

El vocal señor don José Shaw firmará los

recibos de la primera cuota de «diez por ciento» en representación del Directorio.

Montevideo, Setiembre 1.º de 1888.

EL DIRECTORIO

2399-01.º

HECHOS Y RUMORES

El coronel Navajas—Informan á *El Centinela* que ese militar ha recibido órden de estar pronto para prestar sus servicios así que lo exija el Gobierno.

Agrega que esa notificación ha sido objeto de serios comentarios.

Libras esterlinas—El *Herald*, procedente de Londres, desembarcó en Buenos Aires 354,950 libras esterlinas con destino al Banco de la Provincia.

Tesoro en botija—Leamos en *El Deber Cívico*, periódico de Melo (Cerro-Largo):

«Nos dicen que uno de los trabajadores que están demoliendo el muro de piedra que existe enfrente de la sucursal del Banco Nacional, en esta villa, ha tenido la suerte de encontrar una botija conteniendo una abultada cantidad de dinero.

El individuo que nos da la noticia, dice que la suma encontrada la constituyen onzas y patacones españoles y patacas portuguesas.

El terreno en donde ha sido encontrado el dinero, fué vendido hace pocos días al señor don José Antonio Acevedo, por su dueño, que creemos lo era el señor don Bernardino Noble, quien según lo estatuye la ley, habrá perdido todo el derecho sobre esa propiedad, desde el momento que hizo la venta.»

Telégramas de Europa—(Servicio especial de *La Nación* de Buenos Aires, por vía de Valparaíso):

Madrid, Setiembre 10—Los monjes del convento de Fuenterrabía han sido expulsados de España por propagar la causa carlista. Los expulsados han solicitado la protección de la reina prometiendo que evitarán mezclarse en las agitaciones. El nuncio papal asegura al gobierno que el papa impedirá las tendencias carlistas del clero.

Viena, Setiembre 10—La prensa austriaca reprueba las resoluciones adoptadas por las asambleas católicas de Ofúda y Friburgo favoreciendo la restauracion del poder temporal del papa.

Sostiene que dicha restauracion es un anacronismo de carácter político poco simpático hoy que va á recibir el papa la visita del emperador de Alemania.

Turin, Setiembre 10—Ha habido dos fuertes temblores de tierra en Vostizza que han causado grandes perjuicios.

Se ha enviado soldados con carpas y alimentos en socorro de los desvalidos.

Berlin, Setiembre 9—El informe oficial sobre el desembarque de fuerzas alemanas en Tanga para instalar allí la administración de la compañía alemana del Africa oriental, expone que la cañonera *Moerve* se dirigió á Tanga, y una vez próxima á la costa, envió un bote á tierra para reconocer el territorio. Los indígenas hicieron fuego, obligando al bote á volverse.

En la mañana siguiente dos embarcaciones fueron despachadas con un destacamento de soldados de marina. Estos desembarcaron y ayudados por los cañones de la *Moerve* dispersaron á los indígenas.

El sultan de Zanzibar despachó tropas para castigar á los rebeldes.

Una cañonera inglesa llevando á bordo al vice-consul inglés se dirigió á la escena del disturbio.

Viñas—Leamos en *El Conciliador*, de Maldonado:

El progresista señor Boet está procediendo á la plantación de viñas en grande escala en las chacaras que posee á inmediaciones de esta ciudad.

El número de peones ocupados en esos trabajos asciende actualmente á treinta.

Agalludo—De un acto de tameraria osadia da cuenta *Las Novedades*, de Nueva York, en las siguientes líneas:

«Un solo saltador de caminos, con la cooperación de un revólver, se ha bastado para detener y robar en la carretera de Templeton á San Luis Obispo (California) una diligencia en que iban, además del cochero y del zagal, seis viajeros.

Obligó á salir del coche á todos sus ocupantes, los puso en fila y uno por uno los fué registrando y desbaliando. Por un alarde de gallantería, de que no están exentos ni aun los cacos, no quiso aceptar el dinero de una señora.

Después de apoderarse de unos 500 pesos hizo al mayoral arrojar á la carretera las balijas de la posta y la caja de la Compañía Wells Fargo; abrió las unas con un cuchillo y la otra con una hacha, apoderándose de unos 4000 pesos, con los cuales se internó en el monte á tiempo que la diligencia seguía su marcha.»

Negocio gordo—Se ha vendido en 1.050,000 pesos oro la estancia denominada *Yerudá*, en el departamento Concordia (Entre-Ríos).

Consta de 21 leguas y 400 cuerdas cuadradas.

Suicidio—Anteayer, en un acceso de demencia, se suicidó de un balazo D. Enrique Alzaga, hermano del Ministro de Hacienda de la Provincia de Buenos Aires.

El hecho ocurrió en una quinta situada en Ramos Mejía.

Noticias comerciales—*Liverpool*, Setiembre 8—Lanas de Buenos Aires, merinas y mestizas núm. 1, de 30 á 32% de rendimiento, 5½ á 6 peniques libra.

Lanares merinos de campo, pesando la docena de 65 á 85 libras, 5½ á 6 peniques libra.

Lanares merinos de matadero, pesando la docena de 90 á 100 libras, 5½ á 6 peniques libra.

Sebo vacuno, 27 á 28 chelines el cwt. Existencia total de sebos vacunos y de carnero, de 3500 á 4000 pipas.

Cueros salados de novillo, peso de 63 libras, 5½ peniques libra. Existencia, 17.000 á 18.000 cueros.

Cueros salados de potro, peso de 30 libras, 10½ á 12½ chelines uno. Existencia, 9000 á 9500 cueros.

Semilla de lino, 38 á 40 chelines las 416 libras.

Maíz, 4½ á 5 chelines las 100 libras.

Trigo, 7½ á 7¾ chelines las 100 libras.

Huesos del Río de la Plata, £ 4 á £ 4-2/ por tonelada, en tierra.

Cenizas del Río de la Plata (sobre 70 %) £ 4 á £ 4-2/ por tonelada, en tierra.

—Carbon de Cardiff «double screened», 11½ á 11¾ chelines la tonelada.

—Arroz de la India, Rangoon limpio, clase regular á buena, en dobles sacos, 8½ á 9 chelines las 112 libras.

Nueva York, Setiembre 8—Cueros vacunos secos de Buenos Aires, de 20 á 23 libras de peso, 18½ á 18¾ centavos libra.

Cueros secos de becerro, de Buenos Aires, de 10 á 13 libras de peso, 12½ á 12¾ centavos libra.

Existencia de cueros vacunos secos de todas clases y procedencias, 550,000 á 560,000 cueros.

La fortuna clarividente—Esta vez la fortuna no ha sido ciega. Se ha quitado la venda para favorecer á un excelente muchacho.

El empleado de la administración de este diario Natalio Noli, se ha sacado el premio grande de la última lotería de Montevideo, de 12,000 pesos oro.—(*El Sud-América*, de Buenos Aires).

Casas para obreros—Aquí se está realizando en grande escala, gracias á la iniciativa y febril actividad del Dr. Reus, lo que acaban de proponer á la Municipalidad de Buenos Aires, en esta forma, los señores Piorini y C.ª, con la diferencia de que entre nosotros se trata de una empresa sin cooperación alguna oficial directa ni indirecta:

«Construirán en diferentes parajes ocupando cada uno no menos de una manzana entera, cinco grandiosas casas para obreros, con habitaciones que respondan á la verdadera necesidad de la poblacion trabajadora, con oportunas subdivisiones y absoluta independencia de departamentos y piezas.

Para llevar á cabo esta construcción, los proponentes solicitan de la Municipalidad la garantía del 6 % de interés y el 1 % de amortización sobre un capital de 6,500 \$ m/n.

A los 36 años estas casas quedan de absoluta propiedad de la Municipalidad.

Serán reintegradas á la Municipalidad las sumas que hubiere pagado por garantía con el excedente del 7 % del producto líquido y llegando el capital garantido á producir mas del 7 % el excedente será dividido por partes iguales entre el Municipio y la Empresa.

Interviene la Intendencia en determinar el precio de los alquileres.

Los concesionarios están obligados á conservar en buen estado los edificios.

A los dos años después de firmado el contrato, deberá estar concluida la construcción de las casas.»

Desastres—Buenos Aires, Setiembre 11. Están llegando noticias relativas á los estragos que ha ocasionado en la provincia el ciclón desencadenado en la madrugada del sábado.

La incomunicación telegráfica que todavía se prolonga, sino totalmente, por lo menos en una parte extensa de la provincia, es la causa de que no se conozcan en toda su magnitud los accidentes y desgracias personales; pero las referencias que hacen los pasajeros de los trenes que convergen á esta capital son suficientes para adelantar que los estragos son importantes y los perjuicios de suma consideración.

Los caminos presentan un triste espectáculo: techos volados, edificios y paredes caídas, ranchos destruidos, árboles arrancados de raíz y muchas sementeras perdidas.

Los postes de las líneas telegráficas están en el suelo. Mediante trabajos incesantes de día y noche ha sido posible ayer restablecer la comu-

nicación del telégrafo del Estado hasta el em-
palmo Pereyra en dirección a Buenos Aires, y
hasta General Rodríguez en dirección al Oeste
de la provincia.

De Lomas de Zamora comunica el comisa-
rio que en esa partido se han producido derrum-
bas de numerosos edificios, lo mismo que en los
pueblos vecinos Banfield y Temperley, ocasiona-
ndo cuatro muertos y cuarenta y tres heridos y
contusos.

El pueblo de Pontevedra, partido de Mer-
lo, es uno de los que más ha sufrido.

Se han derrumbado unas treinta casas, con
su cortejo sensible de heridos y contusos.

Las pérdidas son de consideración.

En la cabana San Justo, de los señores Pe-
llegri y Lagos, situada en General Rodríguez,
los destrozos causados por el ciclón han sido
considerables, calculándose los perjuicios en
20.000 nacionales.

Diva de nuevo género.—En Londres está
llamando actualmente la atención del público
una joven norteamericana, llamada miss Alecia
Shane, por su habilidad en el arte de silbar.

Acorda de esta artista de nuevo género dice el
Court Journal:

«Su registro excede la extensión de dos octa-
vas y media, y la artista ejecuta las flautas y
los trinos con tanta facilidad como la Albani o
la Patti. Hay además en su manera de silbar un
sentimiento de tierna languidez que es indefi-
nible.»

Es de advertir que esta joven silbadora no se
hace pagar su habilidad a menos precio que la
de una gran cantante.

Los restos de Cristóbal Colón.—Dice La
Epoca de Madrid:

El viajero que cruza por Italia siente herido en
la más honda su amor por el arte y su misma
sinceridad, encontrando a su paso las mas fa-
mosas fábricas de antigüedades, que ejercen un
vil comercio con las reproducciones falsificadas
y mentrosas de buena porción de objetos que
son la maravilla de las gentes y constituyen el
afán, siempre insistente, de todos los colecciona-
dores más o menos cautos.

No parece sino que se intenta seguir procedi-
mientos semejantes con los restos, apócrifos ó
no, de los hombres célebres, intentando em-
presas que merecen la más unánime reprobación de
todas las gentes sensatas. A este propósito ve-
mos que la Gaceta Oficial de la República de
Santo Domingo ha publicado dos cartas, cam-
biadas recientemente entre Mr. Astwood, cónsul
de los Estados Unidos en Santo Domingo, y
el general Figueroa, Ministro del Interior de
la República dominicana.

Mr. Astwood, en su carta, propone al Gobier-
no dominicano que conceda en arriendo por cu-
atro años los restos mortales de Cristóbal Colón,
que suponen los dominicanos se hallan en su Ca-
atedral, para pasearlos de ciudad en ciudad y ex-
ponerlos a la curiosidad pública, ofreciendo a la
República la mitad de las ganancias que produ-
jera esta exposición, pero a condición de que el
Gobierno dominicano suministre, para acompa-
ñar a dichos restos mortales, ocho soldados con
uniforme y cuatro eclesiásticos con los hábitos de
su clase.

El General Figueroa, en nombre de aquel Go-
bierno, ha rechazado con indignación la propo-
nida del cónsul de los Estados Unidos.

Muy en su lugar está, ciertamente, la conduc-
ta del Ministro dominicano; pero ella nos mue-
ve a insistir en otra declaración no menos enér-
gica, y aún, si se quiere, más razonada.

Los verdaderos restos de Cristóbal Colón no
están en Santo Domingo, sino en la Habana.

Recordar nuestros lectores que hace algunos
años se suscitó una polémica muy ardiente acer-
ca del descubrimiento, en la desventurada Anti-
lla que fué nuestra, de unos restos mortales,
que se decían ser los verdaderos del insigne dis-
cubridor de América.

Pero de aquella discusión afortunadamente se
hizo luz, y aquella luz demostró que España pue-
de vanagloriarse de tener en suelo propio lo
que guarda aún la tierra de los restos: de aquel
ilustre varón que, al duplicar el mundo, llevó por
do quiera el espíritu de nuestra civilización, y la
gloria de nuestra raza.

De París a Constantinopla.—El primer
tren que ha inaugurado el servicio directo de
París a Constantinopla partió el día 12 de Ago-
sto de Pesth a las tres de la tarde.

Eta nueva línea atraviesa algunos de los si-
tios más pintorescos de Europa. Poco después
de salir de Nisch, en Servia, entra en el Paso
Nichava, y por unas 10 millas corre por la fal-
da de una montaña, salvando un torrente que
se precipita desde la cumbre, sitio muy apro-
posito para un asalto de bandidos. El tren cruza
la frontera servia a 12 kilómetros mas allá de
Piot, desde cuyo punto corre por terreno lleno
hasta Zaribrod.

Desde Sofia el terreno vuelve a ofrecer her-
mosas perspectivas de colinas, bosques, rios y
valles hasta Zehitimen. Aquí el terreno comien-
za a ser montañoso hasta Bazardjik, de donde
baja a una llanura hasta llegar a la vista de
Filipópolis, que está magníficamente situada en
decives que dan sobre el Mariza. Este rio si-
gue cerca de la línea férrea, desapareciendo y
alternativamente hasta Mustafa-Béid, donde
forma los límites de Turquía. Dos horas mas
allá está Adrianópolis, que dista 230 kilómetros
de Constantinopla. Este último trayecto se hace
en doce horas; pero se les ha prometido a los
viajeros una mayor velocidad, y se afirma
que el viaje de Londres a Constantinopla po-
drá hacerse en cuatro días y medio.

Las horas de salida de los trenes de Viena a
Constantinopla se han fijado provisionalmente
del modo que sigue: Viena, salida diaria, ocho
de la mañana; Buda-Pesth, y cincuenta de la
tarde; Belgrado, diez y cincuenta de la ma-
ñana; Nisch, cinco y treinta y dos de la ma-
ñana; Zaribrod, nueve y veinte; Vakarél, una y

cuarenta y seis de la tarde; Constantinopla,
sieta y treinta de la mañana.

Los trenes de Constantinopla para Occidente
salen también a las ocho de la mañana para
llegar a Viena a las cuarenta y ocho horas. El
mínimo de velocidad será de 35 kilómetros por
hora, y los precios para los pasajeros serán a
razón de 12 céntimos por kilómetro en primera
clase, 8 en segunda y 6 en tercera.

Metálico.—El Rivadavia, llegado hoy del Ur-
uguay y Buenos Aires con 52 pasajeros, trajo
\$ 1140 consignados a C. Gorostiza y \$ 250 a
Lorenzo Germinaro.

El fonógrafo de Edison no resulta exac-
ta la noticia dada por algunos periódicos ame-
ricanos de que el inventor Edison haya reci-
bido cilindros de cera de su fonógrafo perfec-
cionado con un discurso de Gladstone, un aria de
la Patti, etc.; pero si resulta que los ha reci-
bido con la impresión causada por la voz de per-
sonas de su intimidad, entre ellas su socio en
Londres, coronel Gouroud, que tiene varios
ejemplares de su fonógrafo perfeccionado.

El envío de estos cilindros no es una pa-
curiosidad, como se ha dicho, sino un experi-
mento, a fin de determinar si sufren deterioros
en su transmisión por el correo y cuál es el me-
dio mejor de transmitirlos, eligiéndose un viaje
transoceánico, por ser donde los efectos postales
están sujetos a mas ruda manipulación.

Muchos de los cilindros han sufrido conside-
rablemente en el viaje, resultando con abolla-
duras y borraduras en parte las diminutas im-
presiones hechas por el punzon del fonógrafo. Al-
gunos han llegado en estado perfecto y servido
para la reproducción exacta de los sonidos en
ellos recogidos.

Los cilindros tienen un octavo de pulgada de
grueso y dos pulgadas de diámetro, y se envían
en cajas de madera con subdivisiones de car-
ton.

Los partidos de Chile.—Valparaíso, Setiem-
bre 10.—Confirmase la ruptura del partido libe-
ral con los montevistas que unidos formaban la
alianza liberal y sostenían al Gobierno. En
una reunión política, el Ministro del Interior di-
jo que el Ministerio no necesitaba del concurso
de amigos a medias que formaban hogar aparte
y estaban haciendo guerra de emboscadas pa-
lamentarias al Gobierno y que era preferible
tenerlos por enemigos francos.

—Hábase retirado notables hombres públicos
del círculo montevista.

—El Presidente Balmaceda ha tomado un
franco rumbo liberal y ha considerado pertur-
badora y peligrosa la presencia de montevistas en
el poder con caracteres de absorción y pre-
dominio. El Gobierno no teme a la oposición
engrosada hoy, porque considera honrada la
marcha de la administración y sus actos.

Parte policial.—La Comisaría de la 6.ª
sección remitió a dos menores que en compañía de
otro que fugó, forzaron la puerta del depósito de
don Martín González, calle Brecha núm. 25,
y sustraeron una bolsa de gofio.

—La de la 7.ª sección a un individuo por cas-
tigar brutalmente a las mulas del carro que
conducía.

—La misma a un menor por haber cometido
varias raterías en el almacén de don José Ro-
dríguez situado en la Estanzuela.

—El jefe de serenón remitió a un individuo
por escándalo en la calle 25 de Agosto núm. 39
y otro que pretendió abrir una puerta en la calle
Cerro-Largo.

Mortalidad.—Día 12: Cayetano Canosa,
oriental, 18 meses, pulmonía; Juan Angel Tra-
balla, oriental, 69 años, viudo, angina de pecho;
Tomasa Alberdi, oriental, 3 años, erup; María
Rainoldi, oriental, 2½ años, meningitis; Jose-
fina Garot de Canton, francesa, 76 años, viuda,
antolpia; Luis Vidal, oriental, 1 año, bronco
pneumonia; María Dablene de Scanavino, ita-
liana, 34 años, casado, metro peritonitis; An-
tonio Santalita, español, 8 años, difteria; José
Basci, oriental, 2 días, debilidad longénita; Ju-
lian Pablo Pouyanne, oriental, 10 años, perito-
nitis.

Pagos.—Hoy se canceló el presupuesto del
mes de Julio a los empleados de la casa de Go-
bierno y Tribunales.

Nos parece bien.—Se ha desistido de con-
struir, por cuenta de la Junta Económica-Admi-
nistrativa, al vehículo especial de que hablamos
ayer.

Para ganar tiempo se habilitará el mentado
«carro de la Aurora», que no por ser mitológico
debe servir para problemas.

Su primera operación de prueba consistió en
extraer la basura que procedente del barrio se
halla en la esquina Maldonado y Vazquez des-
de hace apenas diez días (¡¡¡!!!).

En seguida levantará otros montones situa-
dos en los siguientes puntos:

Canelones y Santa Lucía..... 1
" y Médanos..... 1
" y Vazquez..... 2

Concurso.—El 15 se reunirá en el Juzgado
de Comercio de primer turno los acreedores de
don Enrique Della Valle, para proceder al nom-
bramiento de síndico de esa concurso.

La «Artigas».—Esta tarde es esperada en
nuestro puerto, procedente del litoral, la cañe-
ra nacional General Artigas.

Enfermo.—Se encuentra enfermo en cama
el doctor Don Andrés Montañó, Juez del Cri-
men de 2.º turno.

El «Nortón».—Saló ayer de Rio Janeiro de-
biendo fondear en este puerto el próximo 14.

El Gobierno.—Calma completa reinó hoy en
la Casa de Gobierno, a pesar de encontrarse en
su despacho el general Fajó.

Todos los señores Ministros concurrirón a la
sesión de la Cámara de Diputados donde conti-
núa la discusión del presupuesto.

Buques entrados.—Día 12: Del Uruguay y
Buenos Aires, vapor argentino Rivadavia, a
Christophersen; de Buenos Aires, vapor argen-
tino Provedor, a Vidal; vapor nacional Villa
del Salto, a Fraga; de Génova, vapor italiano
Giava, a Piaggio; de Hamburgo, vapor alemán
Petropolis, a Mosler.

Inscripción de Estatutos.—Se ha concedi-
do inscripción de estatutos a la Compañía Ge-
neral de Circunvalación.

De Canelones.—Llegó por asuntos de servi-
cio el Juez Letrado de Canelones doctor don
Miguel Martínez.

Nueva escuela pública.—La Dirección del
ramo ha resuelto la fundación de una nueva
escuela pública en los Pocitos.

La correspondiente propuesta fué elevada hoy
al Gobierno.

Justicia.—El Juez L. Correcional ha depues-
to la libertad del prevenido Carlos Soppi.

Exámenes.—El lunes próximo comenzarán
en el Colegio de Escribanos los exámenes para
opart título de notario y que fueron suspendidos
últimamente.

Movimiento de pasajeros.—Llegados
por el Villa del Salto:

De Buenos Aires: Francisco Rafols, Eduardo Pal-
ma, Adelaida Palma, Ernestina Palma, Manuel Ba-
talla, Cristina Batalla, Miguel Sanz, Eduardo Oton-
dre, Severo Gots, Domingo Conzalez, Emilia Conza-
lez, Andrés Grando, Bernardo Grandic, Camilo
Grandic, Daniel Grandic, Enrique Perez, Pedro
Carpi, Elena Carpi, Camilo Oro, Pedro Gabiso, Ra-
mon Gabiso, Sándalo Gabiso, Luis Bloin, Andrés
Logheri, Pedro Banguedana, Juan Rasso, L. Sanguin-
etti, José Piccini, Antonio Garibaldi, Daniel Ba-
nino, Juan Sagrera, Julio Caro, Juan Denante, F.
Berobere, Dionisio Castilla, Carlota Castilla, Anto-
nio Chirreth, Bernardo Saria, Antonio Furrari, J.
M. Marqu, Juan Zermeno, Luis Altomari, Manuel
Sandubere, Ana Echategui, Luis Cabello, P. For-
bes, O. Leuboli, Juan Vega, Eduardo Caraballo Jo-
sé Porra, Manuel Mendez, Donato Galato, Pedro Ga-
lato, Daniel Galato, José Galato, Antonio Galato, M.
Galato, Juan Quavante, Luis Dornani, Víctor Po-
collo, Bruno Luis, Francisco Sarrico, Luis Sarrico,
José Agustín, Juan Urriarte, Manuel José,
José Lastuno, Janoli Canli, Hilario Drago, Pedro
Sigotti, Mauricio Parra, Ramon Lescano, N. Berra,
Teodoro Ponce, Salustiano Fuentes, Amaro Agui-
lar, Pedro Conde, Zacarias Campo, Teodoro Pais, A.
Sosa.

—Llegados por el Rivadavia:

Del Salto: Eladio Mol, José Altam, Juan Hira-
nos, Miguel Elcheverry, Juan Molle, De Puyagüé:
Manuel P. Spokeman, Carlos Conza, José Gine-
nez, P. Maggio, Domingo Paradelá, Juan Varela;
De Palmira: F. Fregoni, José Paysais.

De Buenos Aires: Angel Miranda, Santiago Lacas-
se, Carlos Biluel, Luis Gorrelli, Miguel Tomé,
Manuel Cerro, Juan Buel, Angel Sarrico, Enrique
Sarrico, Rafael Sarrico, Marcelino Esperon, María Es-
peron, Luisa Esperon, Pedro Errecart, P. P. Arme-
lini, M. Hermoso, G. Thompson, Juan Morol, Carlos
Rosta, Luis G. Burdes, E. Ponsini, José Sierens,
Fermín Gieschen, A. Lombardini, Eduardo Rosseri,
F. Iruetria Eugenio Sieturia, J. M. Navarro, R.
Barreyro, señora Barreyro y un menor, V. Gant,
A. Stump, J. Balbino, Juan Cacheta, señora
de Cacheta y un menor.

NOTA.—Copiamos los nombres de los pasajeros tal
cual se hallan en la lista que se confecciona a bordo.

SECCION COMERCIAL

BOLSA DE COMERCIO

Montevideo, Setiembre 12.

Primera hora oficial.—Emprestio Unificado, 250 \$ al con-
tado y 18500 para mañana a 75 y 12500 para fin de mes a
75% Bancos Nacionales 10 acciones a 100% al contado, 80 a 151
151% para mañana, 170 a 151 y 151% para fin de mes. Compañía Nacional de Crédito: 194 acciones a
108, 108% y 108 al contado y 840 a 109 y 109% para fin de mes. Banco de España: 10 acciones a 108% y 108% para fin de mes. Cédulas
hipotecarias: 5000 \$ a 81% al contado, 3500 a 81% para ma-
ñana y 18500 \$ a 81, 82% y 82% y 82% para fin de mes.

OPERACIONES

ANEXOS DE HORA

Sociedad Inmobiliaria

100 acciones para mañana..... 50 cada una

PRIMERA HORA OFICIAL

Emprestio Unificado

2500 \$ al contado..... 75 % de 1/2

4700 " para mañana..... 75 "

14.100 " idem idem..... 75 "

12.500 " para fin de mes..... 75% "

Banco Nacional

10 acciones al contado..... 150% cada una

10 acciones para mañana..... 151 "

10 idem idem..... 151 "

50 idem idem..... 151% "

100 idem idem..... 151% "

20 acciones para el día 15 del corriente..... 151 "

50 idem idem..... 151 "

100 idem idem..... 151% "

100 acciones para fin de mes..... 152 "

100 idem idem..... 152 "

100 idem idem..... 152 "

Compañía Nacional de Crédito

10 acciones al contado..... 108 % cada una

14 idem idem..... 108% "

50 idem idem..... 108% "

50 idem idem..... 108% "

20 idem idem..... 108% "

100 idem idem..... 108% "

40 idem idem..... 108% "

50 idem idem..... 108% "

100 idem idem..... 108% "

200 idem idem..... 108% "

Banco de España

(Sin integrar)

10 acciones al contado..... 108% "

10 idem idem..... 108% "

50 idem idem..... 108% "

50 idem idem..... 108% "

200 idem idem..... 108% "

Banco Italiano

(Sin integrar)

50 acciones para fin de mes..... 108% "

50 idem idem..... 108% "

200 idem idem..... 108% "

50 idem idem..... 108% "

Cédulas hipotecarias

SERIE A

5.000 \$ al contado..... 81% % de 1/2

3.500 " para mañana..... 81% "

Frseman.—Developpement de la Constitution
anglaise, 1.50.

Jordan—Rôle de l'Etat, 2.50.

Block—L'Europe politique et sociale, 3.00.

Garnier—Principe de la population, 3.00.

Darrest—Les Constitutions modernes, 2 tomos,
5.50.

Reidmunt—Dictionnaire de falsifications, 1
t., 9.00.

Broglie—Le positivisme et la science experi-
mentale, 2 ts., 5.00.

Garofalo—Criminologie, 2.50.

Molnari—Les lois naturelles de l'economie po-
litique, 1.50.

Schopchauer—Le monde comme volonté et
comme Représentation, t. 1, 2.50.

Joubert—Traité élémentaire d'électricité, 1 tomo,
2.50.

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro Giblis.—Hoy miércoles 12.—Beneficio
del bajo cómico D. Rogelio Juárez.—Estreno de
la comedia en tres actos Las pesquisas de Pa-
tricio.—La zarzuela El lucero del Alba.

REMATES

José B. Comensoro

De serruchos y horquillas.—en el
despacho de la Aduana

El jueves 13 del corriente, a las 12 y me-
dia en punto, remataré a la mas alta postura,
con permiso de la Dirección General de Adu-
nas y cuenta de quien corresponda, desembar-
cado del vapor inglés «Abington» procedente
de Amberes y barca «Thalassa» procedente de
Nueva-York.

T C—7 cajones serruchos con avería.

M

—4 cajones horquillas sin avería.

EN SEGUIDA

En el depósito Serna, por órden de la Direc-
ción General de Aduanas y por considerarse
abandonado.

293 ollas de fierro.

15 rollos alambre.

1 cajon vidrios.

2485-st-11

Cipriano C. Silva

**De comestibles, bebidas, loza, oris-
tallería, ferreteria, etc.**

En mi casa calle 25 de Agosto núms. 97 y 99.

El jueves 13 del corriente, a la una en
punto, procederé a vender por órden y cuenta
de quien corresponda:

Gran cantidad de comestibles, bebidas, loza,
cristallería, ferreteria, etc.

2486-st-9

GRAN REMATE-FERIA

En la provincia de Buenos Aires

POR

Adolfo Bullrich y Ca.

2.º gran remate-fería

En la estancia Plomer, partido de las Heras,
propiedad de los señores Lozano huos, carneros,
ovejas y borregos sangre pura de las razas Ram-
bouillet y Negreta, ovejas mestizas Lincoln, yun-
tas de potrillos y otros sementales de las razas
Carerra, Arabe y Percheron, toritos y vaquillonas
mestizas Curham, etc. etc. Se efectuará el rema-
te el 15 de Setiembre a las 12 del día.

Venderemos por cuenta y órden de los señores
Lozano huos, en su establecimiento los siguientes
notables animales:

Llanar.—70 carneros: Rambouillet de cabaña,
M id Negrettes id. id. 30 ovejas Rambouillet id. id.
20 borregos id. id. 18 id. id. a. ampo para plan-
tales, 40 id Negrettes id. id. 240 carneros san-
gre pura criados a campo para majadas genera-
les, 30 carneros mestizos Lincoln criados a cam-
po para majadas generales, 280 ovejas y borregas
mestizas Lincoln criadas a campo.

Yeguarizo.—7 yuntas potrillos enteros, 3 id
id de tiro, 3 potrillos enteros que tiran solos, 7
id enteros, 35 potrancas mestizas. Estos animales
son de las razas de carrera Arabe, Percheron y
Chileno.

Vacunos.—60 toritos mestizos Durham de
3 y 3/4 sangre, 60 vaquillonas id id id id, etc.
etc. Los señores que deseen visitar las haciendas
pueden dirigirse en las Heras a lo de Benito Bru-
zone quien pondrá carruaje a la disposición hasta
el establecimiento. Nota.—El día del remate
habrá tran expreso para conducir la concurrencia.
Por catálogos y detalles a nuestro escritorio Al-
sina 78. 3511-st-15-2ed.

AVISOS

DENTISTAS AMERICANOS

Consultorio Bourse & Hill

351—CALLE SARANDI—351

Empero y perfeccion por los métodos más mo-
dernos y adelantados en el arte.

Especialidad en coronas dentales. 106

Ama de leche

Se ofrece una con le-
che fresca para criar
niños. Se dan precios infor-
mes en casa de los interesados: calle 35 de Mayo, 96. 2510 st-15.

Doctor Velasco

Médico Ciruja-
no—calle Dalmán,
160 (entre San José y 18)—Consultas de 12 a 2
P.M.—(Para los pobres gratis) 90-b.

J. O'DONOGHUE

CIRUJANO-DENTISTA

Calle 25 de Mayo, 256

FRENTE A LA CONFITERIA ORIENTAL

44-p.b

GALERIA HISTÓRICA

DE

MUJERES CELEBRES

FOR

EMILIO CASTELAR

EN VENTA EN ESTA IMPRENTA

CANARIOS HAMBURGUESES

CANTORES GARANTIDOS

SIN RIVAL, POR SU BUENA CALIDAD

Pongo en conocimiento del público, que he lle-
gado con una rrimosa de Canarios hamburgueses
cantores garantidos, Nounou (6 Papi), Indigo
(6 Ministro), Jiva blanco, Pison coha, otros ras-
dos de Australia (Inseparables), Cardenal de Mejiro y
otros muchos pájaros, etc., etc.—Invito a la per-
sonas amantes de buenos pájaros cantores ga-
rantidos que aprovechen la ocasión.

RES NON VERBA

Montevideo, 30 de Agosto de 1888.

Están en exhibición en la calle Piedras número
179, al lado del Hotel de La Paz.

2377-st-30-b. Carlos Schuppe, de Hamburgo

Federico Prince

DENTISTA NORTE -- AMERICANO

Tiene el gusto de avisar al público y especial-
mente a sus relaciones, que hallándose restitui-
do, ofrece sus servicios profesionales en todo lo
concerniente al arte dental.

Cámaras, esquina Brecha Aires
17-2-st.

Julian Pablo Pouyanne

(Q. E. P. D.)

Falleció hoy 12 de Setiembre de 1888

J. P. Pouyanne y María Horsau padres,
abuelos y demás deudos, invitan a las per-
sonas de su relación, para el entierro de
dicho finado, que tendrá lugar mañana
jueves 13 del corriente a las 9 a. m., favor
que agradecían.

Casa mortuoria, calle 25 de Mayo, 256.

Tiburcio Cachon

(Q. E. P. D.)

Falleció el 17 de Setiembre de 1887

Rosalía Ruiz de Cachon, esposa, Tibur-
cio F. Cachon y Leonor Cachon de Correa
hijos, y Leoncio Correa, hijo político, in-
vitan a las personas de su relación para el
funeral de dicho finado, que se celebrará
en la Catedral el lunes 17 del corriente mes
a las 9 y 1/2 de la mañana, a cuya asistencia
quedarán agradecidos.

Única invitación.

Consultorio Odontológico

DE

ANGEL GUERRA

CIRUJANO-DENTISTA

Arcepy, 114—Esquina Colonia

MONTEVIDEO

Tratamiento de las enfermedades de los dien-
tes, etc., etc. 48-perm.

Doctor De León

Se dedica espe-
cialmente al tra-
tamiento de las enfermedades internas y de los
niños.—Consultas de 1 a 3 p. m. para enferme-
dad de la garganta y vóceros sífilíticos, de 4 a 7
p. m.—Florida, 64, entre Uruguay y Pay-
sanda. 88-p.m.b

Piezas para alquilar

Se alqui-
lan tres
para estudio de ar-
quitectos o escritores
con balcones a la calle, Cámaras 53, en la misma ca-
sa darán razón. 3078-b.

Manuel Soto

Ha trasladado su escri-
torio al de la Secretaría
de la Sociedad anónima territorial «Progreso Ur-
bano» a la calle Zabala núm. 200 a entre las de
Sarandí y Buenos Aires.

Horas de oficina, de 12 a 4 p. m. 2499-st-12b.

DEUTSCHER CLUB FRONHSIN

EINLADUNG ZU DEN
AUSSERORDENTLICHEN
Generalversammlungen

am Sonntabend, den 22 September 1888

I. Abends 8 1/2 Uhr
Tagesordnung

1) Mittheilungsangelegenheit
2) Etwasige Anträge der Herren Mitglieder.

II. Abends 9 Uhr
Tagesordnung

Statuten Verandernng.
Montevideo, den 8 September, 1888.

2452-st-22-2 ed. Der Vorstand.

**SOCIEDAD GENERAL
DE CRÉDITO**

DE LA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Autorizada por el P. E. é inscrita en el Registro
de Comercio

CAPITAL AUTORIZADO Y SUSCRITO

\$ 7.500.000 oro

MONTEVIDEO—ZABALA, 133

OPERACIONES

Toma letras de cambio por cualquier cantidad a la vista y
plazos, sobre las plazas de la República Argentina, Brasil,
Portugal, España, Italia, Suiza, Francia, Bélgica, Alemania,
Inglaterra y Estados Unidos.

Gira letras sobre las mismas plazas.

Expide tickets telegráficos sobre ellas.

Da cartas de crédito, para la introducción de mercancías.

Anticipa fondos sobre conocimientos de efectos embarcados
en «billetes de seguro» contra el robo.

Recibe depósitos de dinero en cuenta corriente a la vista y
a plazos fijos, a interés convencional.

Recibe depósitos de dinero en cuenta corriente a la vista y
supone el pago de valores depositados.

Recibe depósitos de dinero, destinados a invertir en efec-
tos públicos, nacionales o extranjeros, bienes muebles e
inmuebles, con garantía de la Sociedad y con la
seguridad de liquidarse, con previo aviso de ocho días.

Hacen préstamos a los aplicadores.

— sobre inmuebles y con pacto de antierres-
ta.

Compra y vende campos, terrenos y toda clase de propie-
dades rústicas y urbanas.

Forma, tanto por cuenta propia, como apena, centros apri-
cos, (colonias) en terrenos adecuados al efecto.

Patrocina toda clase de empresas que se le sometan y me-
joran la producción del Consejo de la Cámara, realizándose
a crédito al público en comisión ó de cuenta propia.

Montevideo, Mayo 9 de 1888 E. DIRECTOR GENERAL

Horas de oficina: de 10 a. m. a 4 p. m.

CAJA NACIONAL

DE

PEQUEÑOS PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS

Autorizada por el Superior Gobierno por decreto
de fecha 1.º de Setiembre de 1887

DIRECTORIO

Presidente. Pedro Garavagno.
Secretario. Miguel Correa Lemos.
Vocales. Miguel Citterio.
Adolfo Yens.
Gerente. Tito D. Marengo.

Sección Descuentos

CALLE SARANDI NÚMEROS 155A y 155B

Descuentos

Descuentos valores y conformes comerciales hasta
seis meses de plazo.

Hacen préstamos sobre casas, terrenos, alquile-
ros y sueldos de empleados públicos.

Cauciones

Cauciona títulos y valores cotizables en la Bolsa.

Comisiones

Se encarga mediante comisión de pagos y co-
bros por cuenta de particulares.

Cuentos corrientes

Abre cuenta corriente con garantía de alquile-
ros ó documentos comerciales.

Los préstamos sobre sueldos podrán amortizarse
por entregas mensuales ó trimestrales.

Sección Montepío

PRÉSTAMOS SOBRE PRENDAS

Esta establecimiento ha mudado sus oficinas
de préstamos sobre prendas a la

CALLE ZABALA NÚMERO 179 B

En la instalación de local nuevo, tendido en cuen-
ta todo lo que puede convenir al carácter algo
celoso y retraído de las operaciones de empeño.

Los préstamos se hacen a módico interés sobre
metales nobles, alhajas de oro y plata, piedras
preciosas, como también sobre objetos de arte,
bronces, cuadros, armas, etc., y toda otra prenda
que represente valor efectivo.

La tasación de las prendas se hace por un ta-
sador jurado, en un límite sumamente favorable.

Las prendas no retiradas al vencimiento de la
póliza se venderán en remate público.

El excedente que pueda resultar del remate, una
vez deducido el capital prestado y los intereses y
gastos, queda a disposición de los interesados,
quienes podrán retirarlo de la Caja hasta el térmi-
no de un año, a contar desde la fecha del remate.

A este objeto se publicará en los diarios los
números de las pólizas y el importe de los sobran-
tes respectivos, para que llegue a conocimiento
de los interesados.

Las fichas de los remates se harán conocer por
medio de avisos publicados en los principales dia-
rios de la Capital.

En los avisos se consignarán los números de las
pólizas correspondientes a los objetos destinados al
remate.

Los prestatarios tendrán derecho de retirar las
prendas hasta el día del remate, previo pago de
los intereses y gastos ocasionados.

El establecimiento garantiza la mayor reserva
respecto a las operaciones de préstamos.

NOTA.—Las pólizas son documentos al portador
marcados con un número progresivo, no exigiendo
el Establecimiento ni el nombre ni el domicilio de
los prestatarios.

Horas de Oficina

De 10 a. m. a 4 p. m. y de 7 a 9 p. m.

Miguel Correa Lemos,
Director-Secretario. 2497-st-1-b

Banco de España

Y

RIO DE LA PLATA

Se pone en conocimiento del público que des-
de esta fecha el Banco pone en circulación Bil-
letes de Cien y de Diez pesos, convertibles a la
vista en oro sellado.

Los de Cien pesos son firmados indistinta-
mente por el que suscribe y el Contador, Don
R. Leusch, y los de Diez pesos del mismo modo
por los Cajeros, Señores A. Ramis y E. Rey.

Dichos Billetes son de Serie A y llevan fecha
1.º de Enero de 1888.

Montevideo, 1.º de Setiembre de 1888.

T. M. Tink,
Gerente.

2388-st-12

CAJA NACIONAL

DE

PEQUEÑOS PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS

Por resolución del Directorio de fecha 1.º del
corriente, se llama a los suscritores de las acio-
nes de dicho establecimiento a que ocurran has-
ta el 1.º de Octubre próximo a abovar la cuota del
10%.

Montevideo, Setiembre 3 de 1888.

Miguel Correa Lemos,
Director-Secretario. 2497-st-1-b

MISTRESS WOOD

LAS

HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***)

Había en el tono de Carlton algo que espantaba; su mirada tenía una vaguedad extraña. —¿Era un rostro pálido con patillas negras? —preguntó por última vez. —Nada he podido distinguir; me pareció muy pálido, tal vez a causa del resplandor de la luna. Como Laura poco antes, Carlton parecía haber perdido el dominio de sí propio. —He visto ese rostro fuera del cuarto en la noche de la muerte, y lo he visto otra vez al entrar aquí. Semejante detalle, el recuerdo que evocaba no era para tranquilizar el ánimo de Laura Chesney.

—¿Qué! —dijo casi desmayada, —¿es la faz que habéis visto en la calle del Palacio? Imposible! —y la joven temblaba; —¿qué tenía que hacer por aquí? —No lo sé, —dijo Carlton, que temblaba también. —Parecía una aparición, un espectro. —¿Dónde la ha visto usted? ¿Dónde se ha escondido? —En el pasillo, pero ignoro donde se ha podido ir. Creo que ha desaparecido. Era la misma cara, la misma. ¡Oh! ha de ser algún miserable, algún espía que viene con un fin funesto; merece la horca. ¿Por qué ha venido a casa del capitán? ¿es por usted o es por mí? —¿De quién era, Luis, la cara que vio V. la noche del envenenamiento? —Daría el mundo entero por saberlo. —¿Es probable, no es verdad, que ese malvado sea quien haya puesto el veneno en la medicina? —Lo mismo que ahora quería envenenar nuestra dicha, —exclamó agitado Carlton; —queriendo emponzoñar en su corazón la confianza que en mí tiene usted: hay que escoger entre él o yo; entre ese miserable impostor y mi cariño.

—No me hable V. así, —dijo Laura con ternura. —El mundo entero no me indisponearía con Vd., querido Luis; pronto será V. mi marido; no se enfada si le he repetido esas odiosas palabras. Si las guardara dentro de mí, me partiría el corazón. —[Enfadado con Vd. no, no lo estoy. Aborrezco al que ha intentado separarnos. Una noche y un día más, amor mío, y nos habremos burlado de él y de todo el mundo. Laura se volvió por el pasillo que daba a la cocina. Carlton se fué después que la vio entrar sin accidente alguno. El jardín parecía solitario; a lo menos así lo juzgaba Carlton. Ya en el camino, echó a andar como si temiera encontrar algún enemigo. Unas veces miraba adelante, otras se volvía, examinando por los lados y deteniéndose a cada paso. De pronto, una liebre, escondida en un zarzal, echó a correr cuando él estaba cerca. Carlton dio un paso atrás y lanzó una exclamación. Después del té, Jane tuvo necesidad de un dibujo y subió al cuarto de Laura para pedirlo. No la encontró, y creyendo oír ruido en el cuarto de arriba, tocó la campanilla. No era Laura, sino Judith, la que, saliendo de su cuarto, vio a su señora. —¿Desea Vd. algo? ¿Me llamaba usted? —Busco a Laura, Judith. ¿Está arriba? El único cuarto en que Laura podía entrar, si estaba arriba, era en el de Jane. Esta, poco egoísta, había cedido las mejores habitaciones a su padre y a su hermana. Las de arriba quedaron para Lucy y ella. Judith miró en el cuarto. —No, señora; mis Laura no está: no ha subido; la hubiera oído. Jane llamó a su hermana, y nadie contestó. Buscó en otras habitaciones, donde creía poderla encontrar, y bajó a la cocina. Pompeyo estaba solo.

—Pompeyo, ¿sabe V. dónde está miss Laura? Pompeyo fué cogido *infraganti*. Hacía una semana o dos que había descubierto las entrevistas del jardín, pero no pensó que podía haber mal en callarlo. El viejo, además, adoraba a Laura y guardaba el secreto lo mismo que ella. Pero tampoco hubiera contestado con una mentira a su ama miss Chesney, a la cual miraba espantado y no abría la boca. —He preguntado, Pompeyo, si V. sabe dónde está miss Laura, —volvió a repetir. —Está ahí, —contestó señalando al jardín. —No puede tener frío, porque se ha puesto su gran pañuelo negro. —¡Ah! ¿Y quién está con ella? Jane hablaba con autoridad; tranquila en apariencia, apretaba con su mano el corazón. —Me parece que es el doctor. Jane se apoyó contra la mesa, como si una avalancha la hubiera caído encima. Al mismo tiempo, un ligero ruido de soga en el corredor por el lado de la cocina, y que se aproximaba a la escalera, la indicó que Laura estaba en su cuarto. Volvió de una cita secreta con el médico, y las palabras de Pompeyo indicaban que las citas eran frecuentes. Jane estuvo para caer sin sentido. Comprendió que el mal era muy grande.

CAPITULO XIX

Las cartas

Al siguiente día ocurrió un incidente que cau-

só cierta sorpresa en la familia Chesney. Cuando Pompeyo trajo el correo, lo llevó, como de costumbre, a Jane. Había tres cartas, la primera para el capitán Chesney; Jane se la puso encima de la mesa con el desayuno; la segunda era para ella; la tercera tenía por señas «Al Excmo. Sr. Conde de Oakburn.»

El tiempo era malo y lluvioso. Se había acercado a la ventana la mesa del desayuno, en el salón donde el despota del Capitán había dispuesto que se amozara. Le gustaba la pieza porque daban las ventanas al jardín. El Capitán leyó su carta y se quedó pensativo. Jane lanzó una mirada sobre la dirigida a lord Oakburn, pero no se atrevió a interrumpir. Cuando el Capitán concluyó dijo a Jane: —Son para ti esas dos? —Las dos no. Una va dirigida a lord Oakburn. Mire usted no me explico porque la han enviado aquí.

El Capitán cogió la carta y la dió cien vueltas, como suele hacerse cuando se quiere saber lo que trae. —Si es para el Excmo. señor Conde de Oakburn, Cedar Lodge, en el Montículo, Wennock-Sud. —Es probable que venga aquí. —Lo supongo: no tiene otra explicación. —Sería una atención de parte suya y una honra que desde hace tiempo no me ha dispensado. ¿Por qué vendrá? Tal vez a cambiar de aires. Jane se sobresaltó al oír esto. —No creo quiera pasar algún tiempo con nosotros. No lo podemos recibir como se deba. Nada... No puede ser su ánimo. —Si viene, tendrá que contentarse con lo que haya. No nos devanemos los sesos ni tu ni yo. Nadie hace más que lo que puede. Si hubieran sido mas atentos conmigo, podría recibirlo mejor. —¿Está en Londres ó en Chesney-Oaks? —preguntó Lucy levantando la cabeza. —En Oaks, —contestó Jane. —Se fué allí después de la muerte de su esposa, y creo que está aún.

—¡Ah! —exclamó el capitán; —ya comprendo. Vendrá por un día ó dos al Gran-Wennock por algún motivo político: ha escogido mi casa para su permanencia, y por eso manda que dirijan aquí sus cartas. ¡Vaya un pariente! —Papá, —preguntó Lucy, —¿es que no quiere V. a lord Oakburn? —Si, le quiero bastante a pesar de lo que te de él: he tenido muchas quejas de su padre. ¿De dónde es el sello, Jane? Jane cogió la carta y leyó: «Pembury.» Era la estafeta más próxima. —Habrá salido ya, y le van dirigiendo la correspondencia según el itinerario que dejara marcado, —observó Jane. —¿Y cómo saben nuestras señas, papá? —preguntó Lucy.

—¿Cómo! —dijo con ira el capitán. —¿Vivo yo quizá en algún rincón? Al dejar Plymouth di parte a toda la familia, y el otro día le escribí dándole el pésame. Ha sido convidado al funeral, al que no pude asistir por impedírmelo la maldita gota. Me parece que pronto se volverá a casar. ¿Quiéres, Laura, que te dé un consejo? Compite mucho cuando venga: harías una excelente condesa. El capitán hablaba por broma, pues no era capaz de forjar proyectos para el casamiento de sus hijas. Laura, al oír las palabras del capitán, se puso muy encarnada. El capitán se reía, creyendo que su idea halagaba a su hija y que ésta pensaba ya en su corona de condesa. Jane, que atribuía aquella emoción a otra causa, no reía. —Puede que venga, —añadió el capitán, —a consultarme sobre sus negocios, ya que soy su pariente mas inmediato. Queda viudo y sin hijos. No es que crea heredar de él: tiene veinticinco años y yo cincuenta y nueve... ¿Te duele la cabeza, Laura? Laura volvió a ponerse encarnada, temiendo que alguien notase lo que pasaba en su ánimo. —No, papá, —dijo; —no me duele ahora. —Jane, no dices una palabra, —continuó el capitán, levantándose. —Es preciso que tengamos buena comida por si viene. Jane dijo que sí, lanzando un suspiro. Para ella era aquello una nueva complicación en los asuntos de la casa.

El capitán no quiso salir a dar un paseo por la inconstancia del tiempo. Laura subió a su cuarto, y Jane, dejando sobre la mesa la carta para el lord, abrió la que le dirigían. Mientras leía, entró el capitán pidiendo un poco de cordel para atar unas ramas en el jardín. —Lee tu carta; —dijo a su hija. —¿Es de... Lord Chesney dejó sin concluir la frase. Jane se estremeció. Su idea fué que su padre había querido pronunciar el nombre de Clarisa; en su interior se complacía de que al fin quisiera su padre romper un largo silencio. —La carta, papá, es de Plymouth. Era, en efecto, de un acreedor, reclamando antiguas deudas. Jane dió su lección a Lucy, y después subió al cuarto de su hermana. Laura estaba acostada, estrechando su cabeza entre las manos. ¿Cuál de las dos había pasado peor noche? Lo que Jane había descubierto en la anterior fué uno de sus mas terribles desengaños. No había podido pegar los ojos. Con su claro entendimiento media la extensión toda de la falta de su hermana, que, si no era para ella un crimen, era un gravísimo error. ¿Cómo concluirán estas cosas y cómo hacer volver a Laura al sentimiento del deber y del honor? se preguntaba a sí misma.

En cuanto a Laura, en su momento se preguntaba si sería tiempo todavía para arrepentirse. ¿Cuán desgraciada era! —Laura, —hijo Jane al entrar, —esto no puede seguir así! Laura se levantó, incomodada de verse sorprendida. —Me siento mal; no he dormido apenas, —murmuró por decir algo. —Digo, Laura, que esto ha de tener fin, —continuó Jane, que estaba muy agitada. —¿Con que, te atreves a estar oculta con ese médico Carlton! Laura, hermana mía, ¿qué ha pasado por tí? Laura colocó su mano sobre su corazón, como queriendo reprimir sus palpitaciones. ¡Estaba descubierta! En medio de su turbación pensó que no tenía que hacer más que una cosa. negarlo todo. —¿Quién lo ha dicho? ¿De qué me acusa? —¡Ah, Laura! Una mentira no barrará tu mala acción. Todas las noches tienen citas con ese hombre. Anoche mismo te he visto volver, ocultándote con el chal. Laura, no quiero hablarte con enojo; pero ¿has pensado dónde te puede llevar el olvido de tu dignidad? Extraño parece: el verse descubierta comunicó a Laura nuevo atrevimiento, y pasando el primer momento, se hizo hasta provocativa. Por el pronto permaneció silenciosa. —Per tu honor, —continuó Jane, —te pido que rompas esas relaciones. Segura estoy de que Carlton no puede hacerte feliz, admitiendo que vuestros proyectos pudieran realizarse. —Chocante es que estéis todos tan prevenidos contra Carlton, —replicó Laura con cólera. —Nada de tiene de extraño; nuestro padre piensa como yo. Laura, contestame: ¿qué fin puede tener, según tú, semejante intimidad? Laura balbuceó una respuesta evasiva. —No te hagas ilusiones: nada podrá vencer mi presentimiento. Ese hombre hará tu desgracia. —Lo veremos, —replicó Laura. —Hay que esperar los acontecimientos para juzgar. Si la resistencia aumenta; si la obstinación persiste, será preciso entonces que hagamos los dos causa común. Laura hablaba agitada; pero su agitación era nula, comparada con la de Jane al oír las últimas palabras. Pálidos los labios, seca la garganta, cogió las manos de su hermana, estrechándolas entre las suyas. —¡Ah, Laura, no sabes lo que te dices; no vuelvas a proferir tales cosas! En nombre de nuestra madre ya difunta, no permitas que entre en tu cabeza tan abominable idea: ¡dejar clandestinamente la casa paterna y casarte secretamente! El matrimonio que principia por el fraude y la desobediencia no tarda en convertirse en disgustos, sinabores y desesperación. Laura no podrá ser feliz. Laura rompió en llanto, ocultando el rostro entre sus manos. Jamás el combate entre el bien y el mal había sido tan terrible. ¿Qué partido tomaría? ¿A quién debía obedecer? ¿A su padre, a sus amigos, a sus deberes, ó a quién amaba con irresistible pasión? —Pon término desde hoy, —le decía con ternura emoción; acuérdate de lo que te debes a ti misma, de lo que no debes; no vuelvas a asistir a esas citas secretas. No te conviene ni es decoroso. Jane salió, dejando a Laura sola para que pudiese reflexionar y llorar a sus anchas. Al pasar Jane por la ventana de la escalera, vio a su padre pasearse por las calles del jardín, y al mismo tiempo oyó un ruido de cristal que se rompía y un grito de espanto que venía del piso inferior. Al mismo tiempo Judith salía de la cocina corriendo, y Pompeyo salía también del cuartito en que estaba. Los tres se encontraban y se preguntaron con la vista: ¿qué hay? Todos corrieron hacia el salón. Lucy estaba tendida en el suelo junto a la puerta. Encaminándose a buscar a su padre había resbalado y caído hacia adelante, rompiendo con los brazos dos cristales, lo cual le produjo dos cortaduras en la mano y en la muñeca. La levantaron, y vieron que derramaba mucha sangre por la muñeca, lo cual hizo a Judith ponerse pálida. —Puede ser que se haya cortado una arteria, dijo al oído del capitán: se vá a desangrar. —¡Imbéciles! —exclamó el capitán. —¿Os estáis sin hacer nada? Id en busca de auxilios. —¿Hay qué llamar a Mr. Carlton? —preguntó Pompeyo. Sólo faltó una pulgada para que el bastón del capitán diera en la cabeza de Pompeyo. Laura, que entraba toda asustada, llegó a tiempo para oír al capitán, que decía al negro: —¡Al miserable Carlton! no, señor, aunque todos se estuviesen muriendo en casa. ¡Qué venga Mr. Grey, animal! No el que ha envenenado a la infeliz señora, sino el otro, y vé a buscarlo corriendo. El bueno de Pompeyo lo hubiera hecho en seguida, pero en el mismo instante Mr. Grey iba en carruaje por la carretera. Judith lo vió y se apresuró a llamarlo. El médico se presentó, y después de examinar la herida y haberla lavado, colocó sobre ella un vendaje. Fué cosa de diez minutos. Lucy lloraba, más de miedo que de dolor. —¡Dios mío! —decía —¿iré a morir? —No, —contestó Mr. Grey. —¿Por qué piensas V. eso? Después de haberla tranquilizado el médico, le preguntó la niña: —¿Volverá V., Mr. Grey? —Sí, volverá esta tarde por ver si el vendaje está bien. Hoy no tomará V. sus lecciones. El capitán acompañó al médico, dándole un apretón de manos, cosa asaz extraña en él y que demostraba el afecto que profesaba a Mr. Grey. —No hay cuidado alguno, capitán. Me alegro de haber podido tener la ocasión de tranquilizarle. —Gracias, caballero; usted es un verdadero gentleman; a quien se debe apreciar. Sólo siento una cosa.

—¿Cuál? —Haber llamado a Carlton. No le puedo soportar; no entraré mas en mi casa. Como hombre no sirve ni para limpiar a usted las botas, y creo que lo mismo será como médico. John Grey se sonrió y alabó el talento de Carlton, que, como médico, lo tenía. Después volvió a subir en su carruaje y se marchó. Pasó el día sin que llegara el conde de Oakburn; el cartero, sin embargo, trajo otra carta para él. Después de comer, el capitán salió a esperar el ómnibus del Gran-Wennock para ver si venía el conde ó tenía noticias suyas. La segunda carta llegó después que había salido. Jane notó que el sello era de Londres. Era ya de noche cuando el médico Grey recibió su visita. Habiéndose sentado delante de la mesa, pudo leer el sobre de la carta dirigida a lord Oakburn. —¿Conocen ustedes al Conde? preguntó. —Sí, dijo Jane; es pariente nuestro. —Entonces ¿podrán ustedes decirme como va de salud? —Supongo que bien. Le hemos estado esperando todo el día. —¿Cómo! ¿Le han aguardado ustedes todo el día? exclamó Grey con asombro. Me parece, Miss Chesney, que no he comprendido bien sus palabras. —Esperamos a lord Oakburn desde esta mañana. Aquí hay dos cartas suyas. —Se equivoca usted; lord Oakburn está enfermo de peligro, dijo John Grey. Hace dos días que se desespera poderle salvar. —¿Cómo comprender esto? dijo Jane, pensando que había contradicción entre lo que el médico decía y las cartas recibidas. —¿No está en Chesney-Oaks? —Sí, allí está el Conde, pero enfermo, con tifoideas. No hay la menor duda. Estuve ayer a quince millas de allí para una consulta con un médico de Pembury. No vino mi colega, pero envió a otro médico, haciéndome saber que se había quedado a causa del estado alarmante de salud de lord Oakburn, a quien acometieron unas fuertes calenturas poco después del funeral de la condesa. Se opinaba que le quedaban pocas horas de vida. Jane se quedó atónita al oír la noticia. —Pero, Mr. Grey, —preguntó Lucy, —si lord Oakburn no puede venir, ¿por qué le dirigen aquí las cartas? —Lo mismo estaba yo pensando, —añadió Jane; —hay dos: una de Pembury, otra de Londres. Si no ha de venir a vernos, ¿por qué le envían aquí su correspondencia? —Está usted segura de que se ha de pasar mucho tiempo antes de que lord Oakburn pueda venir por aquí. ¿Conocen ustedes a su mas próximo heredero? —Es mi padre, —contestó Jane. —¿El capitán es su heredero mas inmediato? repuso vivamente Mr. Grey. —Sí, señor. Mr. Grey se detuvo. —Entonces, —dijo con gravedad, —todo se explica. Me parece que el joven conde ha espirado, y que estas cartas están dirigidas a su padre de usted bajo el nuevo título de conde de Oakburn.

CAPITULO XX

La desaparición

Jane, pensativa, consultaba los sobres de las dos cartas que hacían forjar tantas conjeturas. La convicción de mister Grey, que era la única razonable, había pasado a ser suya. Si el joven conde estaba enfermo en Chesney-Oaks, era imposible su venida a Wennock-Sud, y, por lo tanto, la suposición del médico era admisible. Lucy, la sensible Lucy, interrumpió el silencio preguntando: —¿Será verdad, Jane, que papá sea a estas horas conde de Oakburn? —Me parece que sí; de otro modo, no me explico el que estén aquí estas cartas. Lucy se levantó para ir a anunciar a Laura la novedad. Jane la detuvo. —Todavía no, Lucy. Es preciso que estemos seguros de que es cierta la muerte de ese infortunado joven. Lucy se volvió a sentar de mal humor. Jane continuaba meditando. Caso que fuese cierta la noticia, le repugnaba hacer cálculos sobre probabilidades. Si lord Oakburn había muerto en efecto, nadie lo sentiría como ella. Pero ciertas ideas vagas acudían a su imaginación; ya no había privaciones, dificultades, temor del porvenir. Jane, al pensar esto, se avergonzaba de sí misma. Pompeyo trajo la lámpara, y poco después se presentó el capitán. —No he podido saber nada de Oakburn. El ómnibus venía vacío. ¿Qué hay, Jane? ¿otra carta para él? Parece extraño. —Papá, —dijo Jane con ansiedad, —me temo que nos hayamos engañado creyendo en su venida. Ha visto a mister Grey después que Vd. se fué, y me ha asegurado que lord Oakburn está en cama desde hace tres ó cuatro días; peligrosamente enfermo de tifoideas. Se le daban pocas horas de vida. Asegura Mr. Grey que las cartas son para usted. —¿Para mí? —dijo inquieto el capitán que no comprendía todavía. —Sí, papá, para usted en calidad de Conde de Oakburn. El capitán miró a Jane de hito en hito y la rogó que le repitiera exactamente todo lo que Mr. Grey le había contado. Era tan desinteresado como su hija y pensaba más en la muerte del Conde que en la suya. —Problemas, —dijo a Jane. —Voy a abrir una de las cartas. Si cometo una indiscreción, me dispensará. Siempre ha sido bueno; le contaré lo que ha sucedido y por qué he abierto las cartas. Dame la de la mañana.